

ESPERAN UN TECHO. En plena temporada de lluvias, en el callejón del albergue "Arcángel Rafael" se observan casas de campaña de migrantes venezolanos que están a la espera de un refugio seguro, mientras parten a la frontera norte **CDMX P. 7**



Carencia de estancia y lluvias, vida de migrantes en Iztapalapa

TRABAJAN EN LOS MERCADOS Y NEGOCIOS AMBULANTES POR 100 PESOS DIARIOS

Espera. Decenas de venezolanos sobreviven hacinados en la cerrada de Lerdo de Tejada, en busca de un lugar en el albergue Arcángel Rafael

En un recorrido realizado por 24 HORAS se pudo constatar que decenas de niños, mujeres y hombres permanecen afuera del recinto, en espera de un lugar para poder ingresar. Las calles son su hogar por días, e incluso semanas, a lo largo de las cuales deben de enfrentar el frío y las lluvias de temporada.

"Tenemos cinco días aquí y no hemos podido entrar, adentro está lleno, hay mucha gente, no hay capacidad (...) Llegamos aquí buscando un apoyo para que nos den refugio porque no tenemos para arrendar, yo tengo un nieto chiquito de cinco años y la 'yerna' que está embarazada", explicó a este diario la señora Maritza, quien es originaria de Venezuela.

ÁNGEL ORTIZ

La saturación de un espacio bajo techo, el desinterés de las autoridades federales y locales para visibilizar la problemática, así como las inclemencias del clima, son algunos de los factores que juegan contra decenas de migrantes venezolanos que sobreviven hacinados en la cerrada de Lerdo de Tejada, en la alcaldía Iztapalapa.

Ahí, en La Casa del Migrante Arcángel Rafael, uno de los albergues más socorridos por las personas extranjeras que transitan rumbo a la frontera norte, la situación se complicó porque no hay espacio y los migrantes deben estar en las calles con improvisadas casas de campaña.

Lisangel, otra venezolana, añadió que pese a la tormenta que cayó no les permitieron el acceso al albergue, ni siquiera cuando tocaron a la puerta en reiteradas ocasiones, por lo que sus cosas también se mojaron, ya que no cuenta con una lona ni nada, por lo que se refugió bajo una marquesina.

El grupo de migrantes explicó que quienes se encuentran dentro del albergue van saliendo conforme se va confirmando su cita migratoria, por lo que deben esperar a que se



libere el cupo para ingresar.

Relataron que realizan trabajos como pelar o picar verduras en mercados o puestos, por los cuales llegan a obtener 100 pesos que les deben rendir para la comida y pagar sanitarios públicos y dónde poder asearse.

30 personas

de origen venezolano pernoctan y pasan los días afuera de La Casa del Migrante Arcángel Rafael en espera de un lugar

10 kilómetros

es la distancia que existe entre la cerrada Lerdo de Tejada, donde sobreviven los migrantes, con las oficinas centrales de la alcaldía Iztapalapa

LUGAR. Niñas, mujeres y hombres están a las puertas de esta casa de migrantes, donde recibirán atención y orientación en su camino hacia Estados Unidos.





No tenemos carpa, acá yo me tengo que mojar, entonces tengo que estar allá parada y esto (mis cosas) se mojan, pero aquí estamos esperando poder entrar”

MARITZA
Migrante de origen venezolano

